



Hermanos en Cristo EE.UU.



Informe Anual

1 de enero de 2025 - 31 de diciembre de 2025



Al ascender al cielo, Jesús les dijo a sus discípulos que serían sus testigos a nivel local, regional y global, multiplicándose para compartir el Evangelio con el mundo (Hechos 1:8).

Del 24 al 27 de julio, acompáñenos a **la Asamblea General 2026** en Miami, Florida, donde nuestro lema, Multiplica, nos invita a fortalecer y multiplicar a nuestros líderes, congregaciones y ministerios para que más personas puedan experimentar una nueva vida en Cristo.

bicus.org/asamblea-general-2026



UNA CARTA DEL DIRECTOR NACIONAL

Pablo recuerda cómo “a pesar de mucho sufrimiento, recibieron el mensaje [del evangelio] con la alegría que infunde el Espíritu Santo” (1 Tesalonicenses 1:6). Una vez más, a pesar de las dificultades, la Iglesia floreció y creció.

Desde entonces, la Iglesia en cada generación ha sido moldeada tanto por las dificultades como por los triunfos. De hecho, el triunfo suele ser fruto de soportar con paciencia las dificultades, adaptarse con sabiduría al contexto cambiante y confiar plenamente en Dios y en Su fuerza para vivir con fe y esperanza. Estas características producen resiliencia, tanto en las personas como en las congregaciones.

La resiliencia ante la adversidad no es nueva para el pueblo de Dios; ha sido un sello distintivo del discipulado fiel a lo largo de los siglos. La resiliencia es profundamente espiritual. Crece mediante la oración y la confianza en la presencia y el poder de Dios. Absorbe las decepciones, los reveses y la oposición. Se

fortalece en una comunidad de hermanos y hermanas con ideas afines y está motivada por un profundo compromiso con la misión de Dios en el mundo. Nos reconforta e inspira recordar que Jesús no solo dijo: “En este mundo afrontarán aflicciones”, sino que continuó diciendo: “¡Anídense! Yo he vencido al mundo”.

Las historias de este Informe Anual presentan a personas y congregaciones resilientes que han enfrentado dificultades y problemas, pero, con la ayuda de Dios, han superado. Oramos para que sus historias los animen en su propia adversidad.

Que todos sigamos a Jesús con paciencia, sabiduría, valentía, fe, esperanza y amor, sin importar los desafíos que surjan.

Bendiciones en Cristo,

Alan Robinson
National Director

Muy estimada familia de hermanas y hermanos en Cristo:

Jesús les dijo a sus discípulos: “En este mundo afrontarán aflicciones” (Juan 16:33, NVI). Aquellos seguidores experimentaron la realidad de sus palabras: la crucifixión de Jesús, la persecución en la iglesia primitiva e incluso el martirio para algunos. Sin embargo, a pesar de las dificultades, la Iglesia floreció y creció.

Al escribir a la iglesia de Tesalónica,

El impacto de una donación de legado en el ministerio infantil

Ann* amaba a los niños y dedicó su tiempo y recursos para servirles, tanto en su vida personal como en su iglesia local, Paramount BIC en Hagerstown, Maryland. Su fallecimiento el año pasado fue profundamente sentido por la congregación. Sin embargo, la dedicación de Ann a la infancia continuó.

Su plan patrimonial incluyó un generoso legado a Paramount, que le ha permitido contratar a un director de ministerio infantil. “No se me ocurre una mejor manera de honrar su donación que invertirla en nuestro ministerio infantil”, dice Jacob Harrison, pastor principal.

La BIC U.S. Legacy Society (Sociedad de Legado HEC EE. UU.) honra a las personas que, como Ann, han incluido una donación para el futuro ministerio de los Hermanos en Cristo EE.UU. en su plan patrimonial. Actualmente cuenta con 133 miembros y tiene el potencial de aportar casi 5 millones de dólares al ministerio. Nuestra meta es alcanzar los 250 miembros para el 250.º aniversario de los Hermanos en Cristo en el 2028.

¡Aprende cómo ser uno de esos 250! bicus.org/sociedad-del-legado o contacta Mark Templeton: templeton@bicus.org.

**Nombre cambiado.*



DU VELTA A VIDA

Visualizando el crecimiento de la iglesia más allá de las cifras

Crecimiento de la iglesia. ¿Cómo se mide? ¿Se mide por la asistencia del domingo pasado? ¿Se hace seguimiento de las donaciones semanales? ¿O hay otros factores, menos visibles, pero en última instancia más importantes, que indican el crecimiento de una congregación?

La Iglesia LifeHouse, una congregación de los Hermanos en Cristo en Abilene, Kansas, se ha planteado muchas de estas preguntas durante los últimos dos años.

En 2023, el pastor Brian Emig fue contratado como su nuevo pastor principal. LifeHouse estaba saliendo de una temporada difícil; la congregación, que antes contaba con más de 200 personas, se había reducido a menos de 20 con la llegada y salida de varios pastores. La congregación había alcanzado cierta estabilidad bajo el liderazgo interino del obispo Ron Howell y de Robert Levis, quien ahora es pastor de la Iglesia CrossRoads en Salina, Kansas; sin embargo, el pastor Brian y LifeHouse aún tenían un camino por recorrer.

El crecimiento sería crucial, pero en lugar de medir el crecimiento de LifeHouse según su asistencia semanal, el pastor Brian se centró en el crecimiento espiritual. “Me concentro en el crecimiento individual”, dice. “Quiero ver a las personas crecer en su camino espiritual”.



A medida que han perseguido esta nueva visión, han surgido tres indicadores de crecimiento: un mayor número de voluntarios, actitudes misionales y corazones transformados.

Voluntarios en expansión

Como indicador de crecimiento, los voluntarios pueden ser un primer paso sorprendente, pero constituyen un logro inicial crucial. Brent Potter lleva ocho años asistiendo a LifeHouse y forma parte de la junta directiva de la iglesia, lo que le ha permitido presenciar en primera fila muchos de los momentos más dolorosos de la congregación. A medida que la congregación se reducía, se les pedía cada vez más a los voluntarios que quedaban, incluido Brent. Sumado a la tensión emocional, esto pasó factura. “Estábamos en un triste modo de supervivencia”, recuerda.

Así que cuando los nuevos voluntarios empezaron a ofrecer su tiempo y talento, Brent vislumbró el futuro de LifeHouse. Algunos se ofrecieron para encargarse de la tecnología y dirigir la música. Pronto contaron con suficientes voluntarios para volver a grabar y publicar vídeos de sus servicios en YouTube. “De repente, ya no eran solo un puñado de personas las que dirigían”, dice con una sonrisa. Sigue siendo un voluntario activo, pero hoy, una de sus mayores alegrías es asistir a los servicios dominicales por la mañana con sus nietos.

“El número de personas que habían crecido en la fe y querían servir en la iglesia fue un buen indicador para mí de que íbamos por buen camino”, dice el pastor Brian. Y fue el punto de partida perfecto para invitar a la congregación a desarrollar perspectivas misionales.

Actitudes misionales

“Todos tenemos un llamado en la vida”, dice el pastor Brian. Predica con frecuencia sobre la vida misional, y Hechos 1:8 es uno de sus pasajes favoritos. Le ha animado ver a los miembros de LifeHouse abrazar plenamente sus llamados, tanto a nivel local como en otros lugares.

A nivel local, han dedicado gran parte de 2025 a prepararse para abrir una cafetería sin fines de lucro que ayude a financiar nuevas iniciativas de alcance comunitario para adolescentes, no solo en LifeHouse, sino en todo Abilene. El proyecto de la cafetería fue financiado con entusiasmo por la congregación y los miembros de la comunidad que compartieron la visión, y está previsto que abra a principios de 2026.

Fuera de Abilene, el pastor Brian ha liderado dos viajes misioneros. El primero solo contó con un pequeño grupo de participantes, pero 20 personas (¡una cuarta parte de la congregación en ese momento!) se inscribieron en el segundo



para servir entre los navajos en Nuevo México. “La gente está empezando a reconocer su llamado”, dice el pastor Brian, “y está asumiendo puestos tanto en la iglesia como en la comunidad en general para cumplirlo”.

Corazones transformados

Quizás la señal de crecimiento más importante, aunque menos tangible, ha sido la sanidad, la transformación y la restauración de los corazones de las personas, mejor contadas a través de sus historias y testimonios.

En 2025, una de las parejas de pastores que habían dejado LifeHouse en circunstancias dolorosas contactó al pastor Brian para preguntar si podían volver a asistir a LifeHouse. Él respondió con entusiasmo que sí, pero luego se detuvo, preocupado de que el resto de la congregación no estuviera tan entusiasmado.

Su preocupación era innecesaria.

Su primer domingo de regreso, la pareja fue recibida con los brazos abiertos. “Fue un festival de lágrimas”, dice el pastor Brian, con los ojos brillantes al contar la historia. “No uso la palabra milagro a la ligera...”, dice, buscando las palabras adecuadas para resumir la transformación divina que todos los involucrados experimentaron. “Si no es un milagro, casi



lo es.” Tanto el esposo como la esposa ahora son miembros activos e involucrados en la comunidad LifeHouse.

Una visión de crecimiento

Hoy en día, en promedio, más de 120 personas asisten a LifeHouse cada domingo, algo realmente extraordinario si se considera su situación tan solo hace dos años. Sin embargo, su visión nunca fue alcanzar un número específico de asistentes o miembros, y el crecimiento que han experimentado es mucho más que una mera cifra.

“La visión es muy importante, pero a menudo se malinterpreta”, dice el pastor Brian. La visión no es el proyecto de conseguir más voluntarios, dirigir más viajes de servicio, abrir una cafetería o incluso bautizar a cierto número de personas.

“No es el proyecto”, continúa el pastor Brian. “La visión trata de dónde terminan las personas en su relación con Dios”.



Escanee el código QR para ver más sobre la historia de LifeHouse.





Reflejando identidades mutuas

El impacto de la Iniciativa Congregaciones Prósperas después de dos años

Ubicada en una montaña, junto a la I-83 en New Cumberland, Pensilvania, la Iglesia Hermanos en Cristo de Fairview fue una de las primeras en participar en la Iniciativa Congregaciones Prósperas. Para ellos, la iniciativa llegó en el momento oportuno.

“A partir de 2021, Fairview se sometió a un plan de revitalización de tres años”, dice la pastora principal Denise Rupp. Al año siguiente, quizás por casualidad, quizás por designio divino, se lanzó la Cohorte A de Congregaciones Prósperas, lo que representó un siguiente paso ideal para Fairview. “Estábamos listos para aprender a prosperar, no solo a sobrevivir”, dice la pastora Denise.

Fairview es una congregación pequeña en una comunidad de personas mayores. Angie Hoover, miembro de la junta de la iglesia, afirma que la demografía es su mayor desafío. “Estamos en una comunidad de personas mayores”, dice. “Ha sido difícil conseguir un grupo más joven”.

Al inicio del programa Congregaciones Prósperas, las congregaciones reciben análisis demográficos y estadísticos tanto de su comunidad como de su congregación para identificar oportunidades de conexión y de alcance comunitario. En el caso de Fairview, “aprendimos que las estadísticas de nuestra iglesia coinciden con la demografía de la comunidad”, dice la pastora Denise. “Por lo tanto, nuestro modelo de alcance comunitario debía reflejar nuestras identidades mutuas”.

Ahora, al comenzar la segunda mitad del programa, esta base de conocimientos les permite experimentar y probar cosas nuevas. La pastora Denise ya ha visto un cambio en la perspectiva de la congregación. “Ha habido un renovado deseo de llegar e impactar a la comunidad de maneras tangibles y originales”.

Andrea Dimino forma parte de la Comunidad de Aprendizaje Congregacional de Fairview (un equipo de 3 a 6 personas que actúan como enlace entre la Iniciativa y las congregaciones participantes) y ha notado un cambio espiritual. “Somos más activos en la oración colectiva y hemos visto cómo Dios responde a las peticiones de la congregación y la comunidad”. Tanto Andrea como la pastora Denise están entusiasmadas por ver cómo Fairview se expande en la comunidad, alcanzando nuevas personas y lugares con el amor de Jesús.

Desde su perspectiva en la junta de la iglesia, Angie está emocionada de ver cómo la conformación de su congregación se expande gracias a la Iniciativa. “Creo que Congregaciones Prósperas está impulsando a Fairview a salir de nuestra zona de confort y a trabajar con más ahínco por nuestra comunidad”.

Pie de foto: Miembros de la Comunidad de Aprendizaje Congregacional de la Iglesia de Cristo de Fairview (de izq. a der.: Kitty Rife, Andrea Dimino y la pastora Denise Rupp) colaboran con su asesora de Congregaciones Prósperas, Naomi Smith (al extremo derecho).

ESTADÍSTICAS DE EE. UU.

EN PROMEDIO, 24,675
fieles asistieron a los servicios semanales en

231 sitios congregacionales
en 19 estados

1051 personas iniciaron o renovaron
relaciones con Jesucristo*

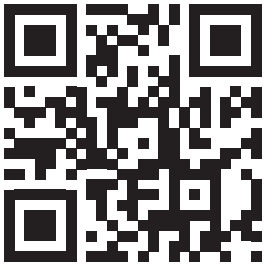
893 personas
bautizadas*

29 ministros/as
con licencia

10 ministros/as
ordenados

446 ministros/as
actualmente
con licencia
u ordenados.

**Cifra basada en el 80% de las congregaciones que informaron.*





MISIONES MUNDIALES

Nuestro equipo global:

69 OBREROS GLOBALES

- incluidos empleados y socios de los HEC EE. UU., ubicados en **22 países**

12 participantes en el programa de desarrollo misionero

69 becas ministeriales otorgadas a líderes internacionales

\$167,895 patrocinaron a 815 niños en el programa SPICE

**EL 51 %
MINISTRARON**

entre grupos de personas menos alcanzados

53 iglesias internacionales apoyadas

44 INICIATIVAS

apoyadas a través del manual de asociación 8
más información: partnership.bicus.org



Donde la esperanza se arraiga

Viviendo entre el miedo y la fe en Oriente Medio
Por un miembro del equipo global

Cuando nuestros amigos en Estados Unidos escuchan la frase “Oriente Medio”, a menudo imaginan desiertos interminables en guerra, multitudes de manifestantes, soldados en puestos de control, terrorismo y peligro constante. Puede sonar como otro planeta, habitado por personas de alguna manera diferentes a nosotros, como si sus almas fueran inmunes al dolor, a la alegría o a la esperanza.

Pero aquí, en nuestro país anfitrión, nuestras mañanas comienzan con el llamado a la oración que resuena en las colinas, mientras los barrios se bañan de luz solar y los niños caminan hacia la escuela, riendo juntos. No es tan diferente de una mañana en cualquier pueblo estadounidense.

Muchas de nuestras suposiciones han sido moldeadas por titulares sensacionalistas y por eventos trágicos que han manchado la reputación de los pueblos árabes. Sin embargo, como creyentes, somos llamados a buscar la verdad, incluso cuando esta perturbe nuestras propias narrativas. La verdad nos libera, incluso de nuestros miedos y mitos. Y hoy, más que nunca, tanto el mundo como la Iglesia necesitan esa libertad para ver a los demás con claridad y corazón abierto.

Realidad y percepción

Tres meses después de nuestra llegada a Oriente Medio en 2023, se desataron los acontecimientos del 7 de octubre y estalló la guerra en Gaza. Fueron días de profunda incertidumbre para nosotros, como extranjeros que vivíamos en un país cercano al conflicto. Nunca habíamos vivido tan cerca de los ecos de una guerra real. El aire se sentía pesado, y cada conversación transmitía una tensión tácita mientras las protestas pacíficas llenaban nuestras calles. Imágenes de soldados y paramilitares, cohetes cruzando el cielo y edificios reducidos a escombros aparecían sin cesar en los televisores de cafés, mercados y supermercados: testigos incansables del horror.

Consolábamos a amigos y vecinos que lloraban a sus seres queridos. Recuerdo vívidamente cuando nuestra amiga perdió a varios primos y tíos en un solo impacto de un cohete. Su llanto llenó el pasillo del centro de idiomas donde estudiábamos, un sonido de incredulidad y dolor difícil de olvidar. Mi esposa la abrazó cálidamente; ambos lloraban, sin nada que ofrecer excepto el dolor compartido y la oración.



Una mañana, en medio de esos días tensos, nuestro vecino llamó a la puerta para preguntar cómo estábamos. Al ver la preocupación en mi rostro, insistió, amable pero firmemente, en que lo acompañara a dar un paseo por los campos de su familia en un pueblo cercano. En el camino, me animó, me consoló e infundió esperanza en mi corazón. Ese día, los papeles se invirtieron: nosotros, que habíamos venido a traer fe y ánimo, fuimos quienes recibimos esperanza, envueltos en la calidez y la generosidad de nuestro vecino.

Incluso a la sombra de la guerra, la vida no se detuvo. Los mercados bullían de voces y aromas; los vendedores ambulantes vendían falafel y maíz hervido, y los niños jugaban al fútbol en calles polvorientas. Esa silenciosa determinación de vivir se convirtió, para nosotros, en una lección de esperanza.

Desde la distancia, muchos imaginan esta región consumida por el odio y la violencia. Sin embargo, lo que hemos descubierto es un pueblo profundamente hospitalario, sensible al dolor ajeno y lleno de una calidez que disipa los prejuicios. El verdadero peligro no es vivir entre ellos. Es permitir que la distancia y la ignorancia nos roben la oportunidad de conocerlos y les roben la oportunidad de escuchar las buenas noticias.

Miedo y llamado

Hubo momentos en los que consideramos sinceramente volver a Estados Unidos. Las noticias constantes, la incertidumbre, el cansancio emocional y la distancia respecto de la familia pesaban más de lo que queríamos admitir. Algunas noches, después de acostar a los niños, nos quedábamos en silencio mirando al techo, preguntándonos si habíamos tomado la decisión correcta.

Nuestros amigos en Estados Unidos, conmovidos por el amor y la preocupación, nos llamaban para preguntarnos por qué aún no habíamos regresado. Sus voces reflejaban nuestra

propia pregunta: ¿De verdad vale la pena quedarse? Querían asegurarse de que estuviéramos a salvo. Y, sinceramente, nosotros también queríamos esa tranquilidad. Pero con el tiempo nos dimos cuenta de que la seguridad no siempre se alinea con el propósito.

En medio de nuestras dudas y nostalgia, algo más profundo comenzó a arraigarse: la convicción de que Dios no nos había traído aquí por casualidad. Cada vez que veíamos a un amigo local sonreír con gratitud, cada vez que una simple conversación se convertía en un momento de aliento o de fe, recordábamos que el llamado del Señor no se mide por la comodidad, sino por la fidelidad.

Aprendimos que la fe no significa ausencia de miedo; significa seguir adelante incluso con el corazón tembloroso. Y comprendimos que el hogar no es solo donde naciste, sino donde Dios te pide que te quedes, ames y sirvas.

Quedarnos no fue un acto heroico; fue una decisión silenciosa: permanecer donde percibíamos su paz, incluso cuando esa paz compartía espacio con lágrimas y anhelo.

Paz y presencia

Oriente Medio no es solo un escenario de conflicto; es un terreno fértil donde la esperanza echa raíces. Después de todo lo que hemos vivido en los últimos dos años, seguimos convencidos de que Dios sigue obrando en esta tierra. Lo vemos en pequeños actos de bondad, en conversaciones sinceras y en la fe silenciosa que crece incluso en medio del dolor.

Quedarse aquí no ha sido fácil, pero ha sido bueno. En esta tierra de contrastes hemos aprendido que la verdadera paz no depende de las circunstancias, sino de la fiel presencia de Aquel que nunca nos abandona.

Escrito en otoño de 2025.



“ELIJO SEGUIR A JESÚS”

El fruto de la compasión

Gregory no veía nada admirable en los cristianos ni en la Iglesia. Para este esposo y padre de tres hijos en Malawi, la iglesia era una pérdida de tiempo. En cambio, buscaba satisfacción en la bebida y en la promiscuidad.

Eso fue hasta que el Proyecto de Ayuda Alimentaria llegó a su pueblo.

Desde 2024 hasta principios de 2025, Malawi y gran parte del sur de África sufrieron sequías extremas y fuertes tormentas. Los cultivos fueron destruidos justo antes de la cosecha, las plántulas se marchitaron sin suficiente agua y la escasez de alimentos dejó a muchos hambrientos, incluyendo a Gregory y su familia.

Para ayudar, la Iglesia HEC de Malawi lanzó el Programa de Ayuda Alimentaria, que los HEC EE. UU. apoyó a través del Fondo Mundial para la Compasión. Emulando el amor incondicional de Cristo, el proyecto proporcionó alimentos básicos a los más afectados, independientemente de su afiliación religiosa.

Gregory asumió que no recibiría ayuda porque era conocido

en la comunidad por su constante crítica a los cristianos. Sin embargo, en el momento de mayor necesidad de su familia, fueron estos mismos cristianos quienes le extendieron una mano amiga. “No podía creer que la gente de la iglesia hubiera decidido bendecir a mi familia hambrienta con una bolsa de harina”, relató.

Gregory nunca imaginó que tal amor fuera posible, y se sintió impulsado a cambiar. “Hoy elijo seguir a Jesús”, dijo con lágrimas en los ojos y la bolsa de harina aún en la mano.

En el año transcurrido desde que entregó su vida a Cristo, el camino espiritual de Gregory ha sido transformador. Participa en todas las actividades de la iglesia y su dedicación y humildad inspiran profundamente a sus hermanos en la fe.

La notable transformación de Gregory, de escéptico a discípulo, demuestra el poder del amor de Dios para restaurar y renovar. La harina puede ser más que harina; el dinero puede ser más que una ayuda. En las poderosas manos de Cristo Jesús, todo puede ser transformado para la gloria de Dios.

Nombre cambiado por privacidad.

\$90,648

se distribuyó a través del Fondo Mundial para la Compasión.

Localidades en 8 países, incluyendo Ciba, India, Malawi, Mozambique, Nepal, Venezuela, y Zambia.



Nuestros donantes hacen posible esta labor; 13 congregaciones y 38 personas contribuyeron al Fondo Mundial para la Compasión en 2025.

Motivada por el amor de Cristo, la familia HEC responde de manera colaborativa ante desastres naturales internacionales, crisis humanitarias y pobreza extrema a través del Fondo Mundial para la Compasión. Las estrechas relaciones con iglesias locales y socios facilitan respuestas rápidas y eficaces. Obtenga más información en bicus.org/fondo-mundial-para-la-compasion.



EQUIPOS DE LIDERAZGO

Consejo de Liderazgo



Alan Robinson,
director nacional



Heather Beaty,
obispa, Conferencia del
Susquehanna



Ron Howell,
obispo, Conferencia del
Medio Oeste



Bill Donner,
obispo, Conferencia del
Pacífico



Bryan Hoke,
obispo, Conferencia del
Atlántico



Jonathan Lloyd,
director,
Misiones Mundiales



Mitchell Martin,
director de Finanzas y
Servicios Compartidos



Aneer Morejón,
obispo, Conferencia del
Sureste



Rob Patterson,
obispo, Conferencia de
los Allegheny



Lynn Thrush,
obispo, Conferencia de
los Grandes Lagos

Junta de la Conferencia General*



Tom Law,
presidente de la Junta,
Conferencia del Pacífico



Ray Chung,
miembro en general



Rachel Diaz,
secretaria,
Conferencia del Sureste



Sherri Flohr,
Conferencia de
los Allegheny



Adam Forry,
Conferencia del Atlántico



Bonnie Hershberger,
miembro en general



Abby Kean,
Conferencia de los
Grandes Lagos



Jonah Langenderfer,
miembro en general



Jacob Loughheed,
miembro en general



Brian Mbuu,
vice presidente,
miembro en general



Georgia Myers,
miembro en general



Kevin Noll,
miembro en general



José F. Rodríguez,
miembro en general



Naomi Smith,
Conferencia del
Susquehanna



Denise Young,
Conferencia del
Medio Oeste

FINANZAS

Ingresos	2025*	% del total	2024*	% del total
Congregaciones	\$ 3,719,374	43%	\$ 3,666,263	46%
No designados	2,727,288		2,793,802	
Designados	992,086		872,461	
Individuos/Organizaciones	3,203,833	37%	2,295,233	29%
No designados	272,353		148,545	
Designados	2,931,480		2,146,688	
Ganancias/(Pérdidas)	1,613,345	18%	1,485,686	19%
No designados	389,128		393,527	
Designados	1,224,217		1,092,159	
Legados	102,705	1%	319,031	4%
No designados	20,388		47,027	
Designados	82,317		272,004	
Inscripciones y Otros	86,045	1%	161,408	2%
Ingresos Totales	\$ 8,725,302		\$ 7,927,621	

Gastos

Ministerio Global <i>apoyo misionero, plantación de iglesias, capacitación ministerial internacional y becas</i>	\$ 2,637,739	36%	\$ 2,572,985	37%
Ministerio Regional <i>plantación de iglesias, liderazgo desarrollo, liderazgo de conferencias</i>	1,551,574	21%	1,500,988	22%
Proyectos Globales <i>ayuda de socorro, evangelización y educación, alianzas con iglesias internacionales</i>	1,526,340	21%	1,336,124	19%
Servicios Compartidos <i>finanzas, comunicaciones, recursos humanos</i>	903,383	12%	871,202	13%
Ministerio Nacional <i>liderazgo denominacional, credenciales ministeriales</i>	478,053	7%	575,802	8%
Proyecto 250	242,975	3%	195,590	3%
Agencias Relacionadas	45,378	1%	61,643	1%
Costos de pensión DB	(72,628)	-1%	(189,583)	-3%
Gastos Totales	\$ 7,312,814		\$ 6,924,751	
Cambio en los Activos Netos	\$ 1,412,488		\$ 1,002,870	
Activos netos, 1 de enero	\$ 21,535,099		\$ 20,532,229	
Activos netos, 31 de diciembre	\$ 22,947,587		\$ 21,535,099	
No designados	5,252,616		5,232,320	
Designados	17,694,971		16,302,779	

*Todas las cifras corresponden al 31 de diciembre. *Las cifras para 2025 son preliminares. Estados financieros auditados de 2025 se publicará en línea en el verano de 2026. Las cifras de 2024 están auditadas y son definitivas.



Hermanos en Cristo EE.UU.

717.697.2634 | bic@bicus.org
431 Grantham Road,
Mechanicsburg, PA 17055

Visítenos en línea: bicus.org/es/inicio
Dale me gusta y síguenos:
facebook.com/brethreninchristus
instagram.com/brethreninchristus

Colaboradores: Andrea Dimino, Jacob Harrison,
Salynda Hogsett, Angie Hoover,
Obispo Francis Kamoto, Alan Robinson,
Pastora Denise Rupp, Mark Templeton
Diseño: Michael Bowlin